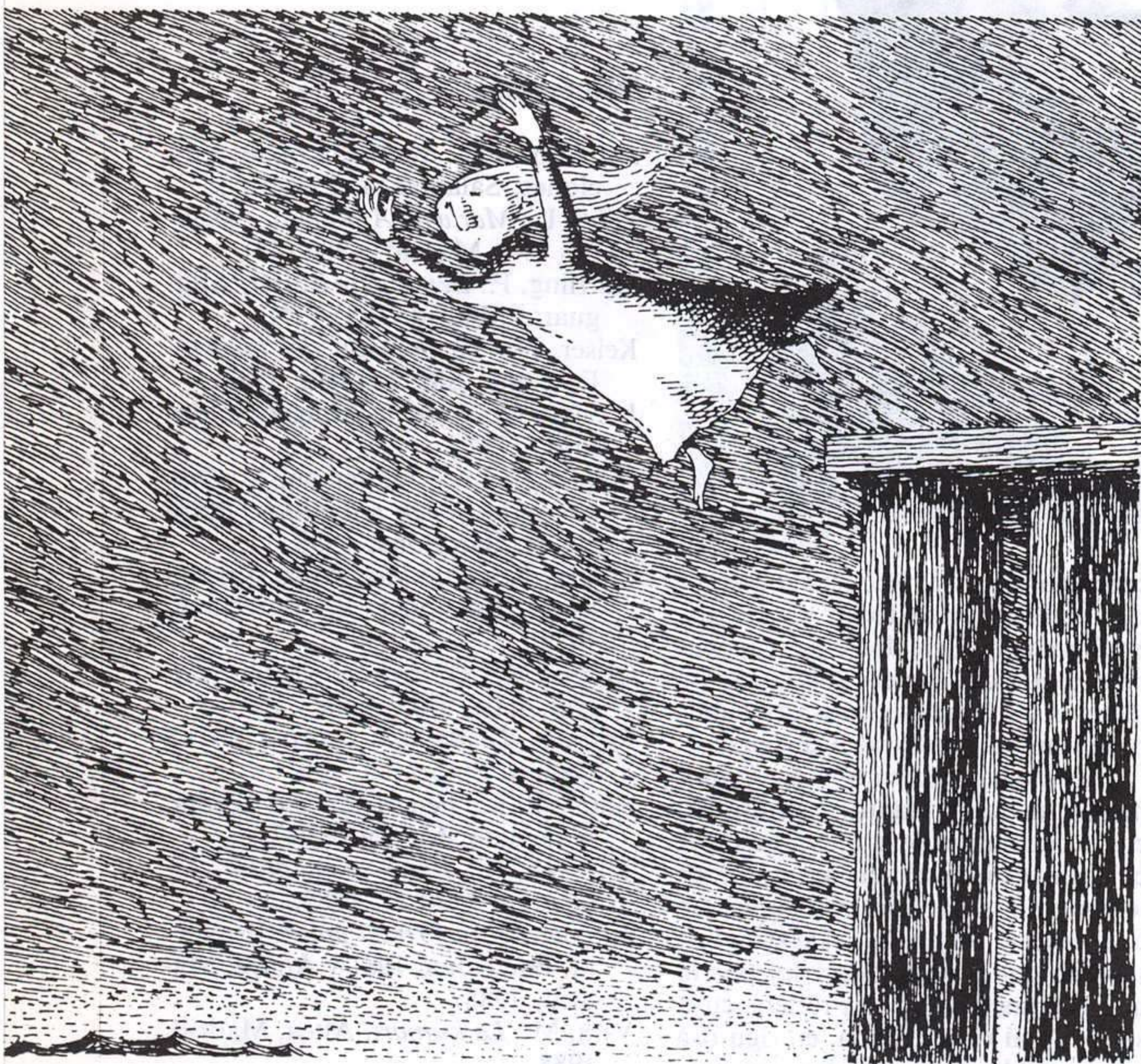


EN TEORÍA

Realismo... ¿con apellido?

por Anna Gasol y Assumpció Lissón*

De un tiempo a esta parte, se habla con cierta frecuencia de «realismo crítico» en la literatura infantil y juvenil. Un término que ha desatado la polémica y sobre el que parece no haber acuerdo. Las autoras de este artículo sostienen la existencia de un realismo sin apellidos y realizan un análisis de las características, contenidos y estilos de las obras más representativas del llamado realismo juvenil.



EDWARD GOREY



EDWARD GOREY

Da la impresión de que la palabra *realismo* y sus derivados han adquirido rango de superioridad en la literatura. Una especie de aura sagrada que nos hace pensar que la novela, desde el siglo XIX hasta hace aproximadamente dos décadas, hubiera soslayado todo cuanto hacía referencia al mundo real, y que, por arte de magia, la nueva generación de escritores norteamericanos, encuadrada por Bill Buford en la «escuela» o «corriente» denominada «dirty realism» o «realismo sucio», estuviera aportándonos una visión inédita de la realidad. La novedad en la novela realista, americana o europea, habría que encontrarla, tal vez, en la visión del entorno, que flota alrededor de los personajes, sin que se describa. No hace falta... es común a todos. Los personajes, seres sencillos, casi, casi insignificantes, al igual que los demás seres de nuestro mundo, explican sus sencillas historias en constantes diálogos consigo mismos o con sus semejantes. Planteando interrogantes, preguntas sin respuesta que acostumbran a conducir a un final abierto, al estilo de Woody Allen en la película *September*, de reciente estreno.

Los términos acuñados a lo largo

de la historia de la literatura para definir la distintas escuelas literarias nos permiten situar cómodamente a éste o aquel autor, en el marco de una época y unas características generales. La costumbre de buscar términos que definen los fenómenos sociales, artísticos o literarios, sea cual sea el ámbito en que éstos se manifiesten, ha bautizado con el nombre de «realismo crítico» a la literatura infantil y juvenil nacida seguramente como contrapartida a un tipo de literatura edulcorante y de color de rosa que lo único que conseguía era adormecer el sentido crítico de los lectores.

Buscar una definición en términos de escuela o movimiento literario y precisar sus características por contraposición a las de los términos oficialmente aceptados por la historia de la literatura, dándole un sentido coherente, nos parece que comporta inmensas dificultades. El tiempo y la historia se encargarán de determinar si se trata de una corriente literaria o simplemente de un fenómeno pasajero puesto de moda por un grupo de escritores.

El realismo en la literatura infantil y juvenil quizá debería consistir en no excluir nada del conjunto de experiencias propias a cualquier ser humano

o a cualquier grupo social, ofreciéndolas con un lenguaje adaptado a las exigencias y necesidades de la edad a partir de la que el niño o niña pueden leer el libro, y adaptado también a las necesidades de un mundo en constante cambio. Debería mostrar cómo salvaguardar el difícil equilibrio del «yo» integrando las más diversas realidades y experiencias para que niños y jóvenes aprendan a sobrevivir en un mundo duro, que los adultos que les hemos precedido no hemos sido capaces de convertir en más humano. Debería darles a conocer cómo librar sus propias batallas, olvidándose de las que dejaron pendientes sus padres y abuelos. Debería enseñarles a escoger con buen criterio las constantes vitales que les impedirán vivir a la deriva...

La literatura infantil y juvenil debe, en definitiva, tener en cuenta el aspecto psicológico, además del literario. En un momento en que los jóvenes precisan de tantas referencias de comportamiento, hemos de ser conscientes de la influencia vital que reciben a través de la literatura.

Partiendo del conocimiento de niños y jóvenes y de su posibilidad de acceso a los libros, interesa proporcionarles, dentro de la amplia oferta del

autores que responden a unas características similares:

—Los protagonistas pertenecen, en su mayoría, a un mundo marginal o a una clase social baja.

—Personajes débiles, porque son viejos, niños o mujeres.

—La acción no transcurre, por lo general, en las grandes ciudades.

—Hay una identificación del autor con el protagonista.

—El protagonista muestra unas veces una gran desconexión con el adulto. En otras existe una palpable falta de comunicación entre ellos. El enfrentamiento con el mundo que les rodea es constante. Si el protagonista es niño, éste se produce con los adultos que tiene más cerca: padres, maestros, abuelos...

—La realidad con la que el protagonista se ve enfrentado es siempre dura y, en la mayoría de ocasiones, carece de salida.

—El autor nos muestra la realidad, pero no la interpreta. Ésta será decisión del lector.

—Desarraigo en cuanto a lugar, unas veces, y a personas, otras. O ambas cosas a la vez.

—Los enemigos son, en primer lugar, la familia (el padre o la madre) y, en segundo lugar, la droga, la escuela, los compañeros.

—La ayuda, cuando existe, suele venir a través de hermanos mayores o de los abuelos.

—En muchas ocasiones el autor



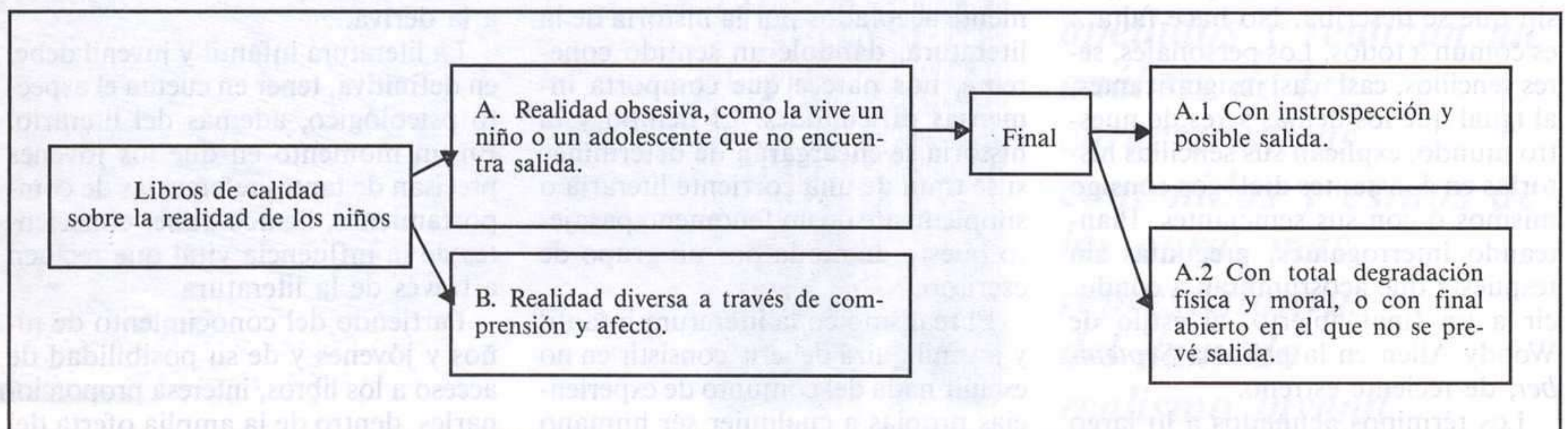
EDWARD GOREY

mundo editorial, aquellos libros de calidad que les brinden una extensa gama de realidades y les ofrezcan múltiples salidas.

Analizaremos brevemente una muestra de libros basándonos en el siguiente esquema:

A. Realidad obsesiva como la vive un niño o un adolescente que no encuentra salida

Si nos fijamos en obras cuyos originales se publicaron en la década de los 70, nos hallamos ante un grupo de



pretende provocar sentimientos de angustia y de rechazo en el lector.

—La trama se presenta con un elemento de conflicto que convierte al protagonista en un ser totalmente desprotegido. A continuación, una acción desafortunada compromete su futuro. Se mantiene la constante de un final no feliz y abierto.

Pertenecen a este grupo:

A.1. Con introspección y posible salida

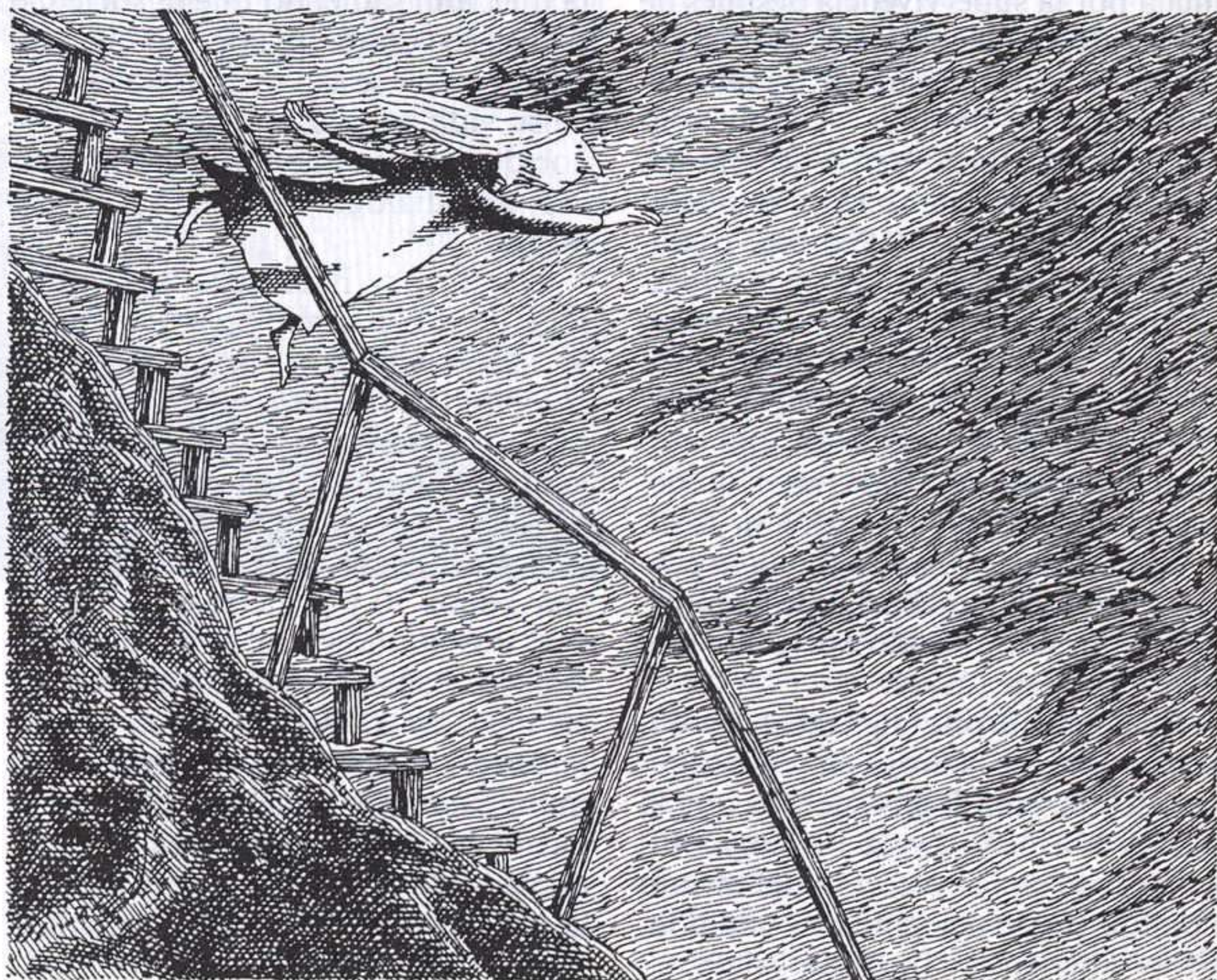
Rebeldes, La ley de la calle, Esto ya es otra historia, Tex, todas ellas escritas por la norteamericana Susan B. Hinton, historias de muchachos adolescentes, entre los 14 y los 17 años, que asisten a problemas de personas que se encuentran en un callejón sin salida. Se sienten culpables y, finalmente, parece como si el destino decidiera por ellos.

La abuela, Theo se larga, Muletas, Jakob tras la puerta azul, obras del alemán Peter Härtling, quien con admirable maestría en el arte de la narración, presenta distintos personajes y situaciones. *La abuela* es un ser frágil, una anciana que ha de soportar la muerte en accidente de sus hijos y hacerse cargo del nieto. Conocemos la adaptación de ambos a su nueva vida a través de sus diferentes puntos de vista. En *Theo se larga*, la huida por dos veces consecutivas de Theo y su posterior regreso, deja en el aire un angustioso interrogante. *Muletas*, una historia de desarraigo producido por la guerra, una relación entre un niño y un mutilado y el posterior reencuentro con la madre, que conlleva adaptaciones y desarraigos. *Jakob tras la puerta azul* muestra el sufrimiento de un niño autista ante la falta de comunicación.

Desarraigado también es el personaje protagonista de *Espero que el viaje valga la pena*, del norteamericano John Donovan, que a la muerte de la abuela, con la que vivía, se ve obligado a trasladarse a la ciudad en com-



EDWARD GOREY



EDWARD GOREY

pañía de una madre que le rechaza cuando más la necesita. María Gripe plantea con *Elvis Karlsson* el conflicto del niño con el adulto. *L'amença* del sueco Lennart Frick enfrenta al protagonista con la angustia psicológica, producida en esta ocasión por la escuela. De manera parecida, *La cicatriz* muestra cómo un defecto físico puede representar un trauma insuperable para un niño que no recibe la comprensión y el afecto necesarios. *A trompicones*, de K. Thorvall, presenta a un adolescente inválido que vive el suicidio de un hermano pequeño. Una situación vivida de forma dramática, pero no sin salida.

A.2 Final con total degradación, física y moral, o con final abierto en el que no se prevé salida

G. Pausewang, en *Los últimos niños*, J. Christopher en *Un mundo vacío* y R. Swindells en *Germà de la terra*, intentan provocar sentimientos de rechazo en el lector, a partir de historias que nos hablan de la despiadada lucha por la supervivencia después de un desastre nuclear. Una excusa para presentar los conflictos de las relaciones humanas llevadas al límite. Siguiendo esta línea, pero con matices más suaves, *Mecanoscrito del segundo origen*, de M. de Pedrolo, publicada en 1974. La lucha por la supervivencia es también el tema de *Encara sóc viu!*, escrita por el francés Jean Coué, que presenta la terrible situación de un joven herido en una confrontación bélica, y nos trae a la memoria el film *Johnny cogió su fusil*.

B. Preusler, en *Arañazos en la pintura*, encara al muchacho protagonista con un desgraciado accidente que hipotecará su futuro.

El alemán Wolfgang Gabel presenta el mundo de la droga en *Hecho polvo. Adiós*, uno de los cuentos que la autora brasileña Lygia Bojunga Nunes recoge en la colección del mismo nombre, aparentemente más cándido, tiene también un final sin salida.

Gran parte de las obras citadas fueron publicadas en lengua original durante la década de los 70, como hemos señalado más arriba, aunque las traducciones en lengua castellana o catalana no aparecieron hasta más tarde, por lo general hasta comienzos de los años 80.

Algunas de las obras de autores hispanos y muchas de las traducciones publicadas en nuestro país durante la década de los 80, siguen manteniendo las mismas características que hemos apuntado anteriormente, aunque acentuando el desarraigo y presentando personajes más ingenuos e inseguros. Se incrementa el diálogo y la contraposición de puntos de vista, y en muchos casos conocemos la trama a través de los pensamientos y diálogos de los personajes.

Un rey en el jardín, del cubano Paz Senell, presenta un mundo mágico visto a través de los ojos de un niño; *Los pájaros de la noche*, de Haugen, mantiene la oposición de los personajes con el mundo que les rodea; *El viejo y las palomas*, de J. Procházka, en la que, aún sabiendo que la sociedad está en su contra, un anciano que sólo espera morir se esfuerza hasta el final de su vida por salvar a un ser desconocido, hechos que conocemos a través del diálogo del viejo consigo mismo.

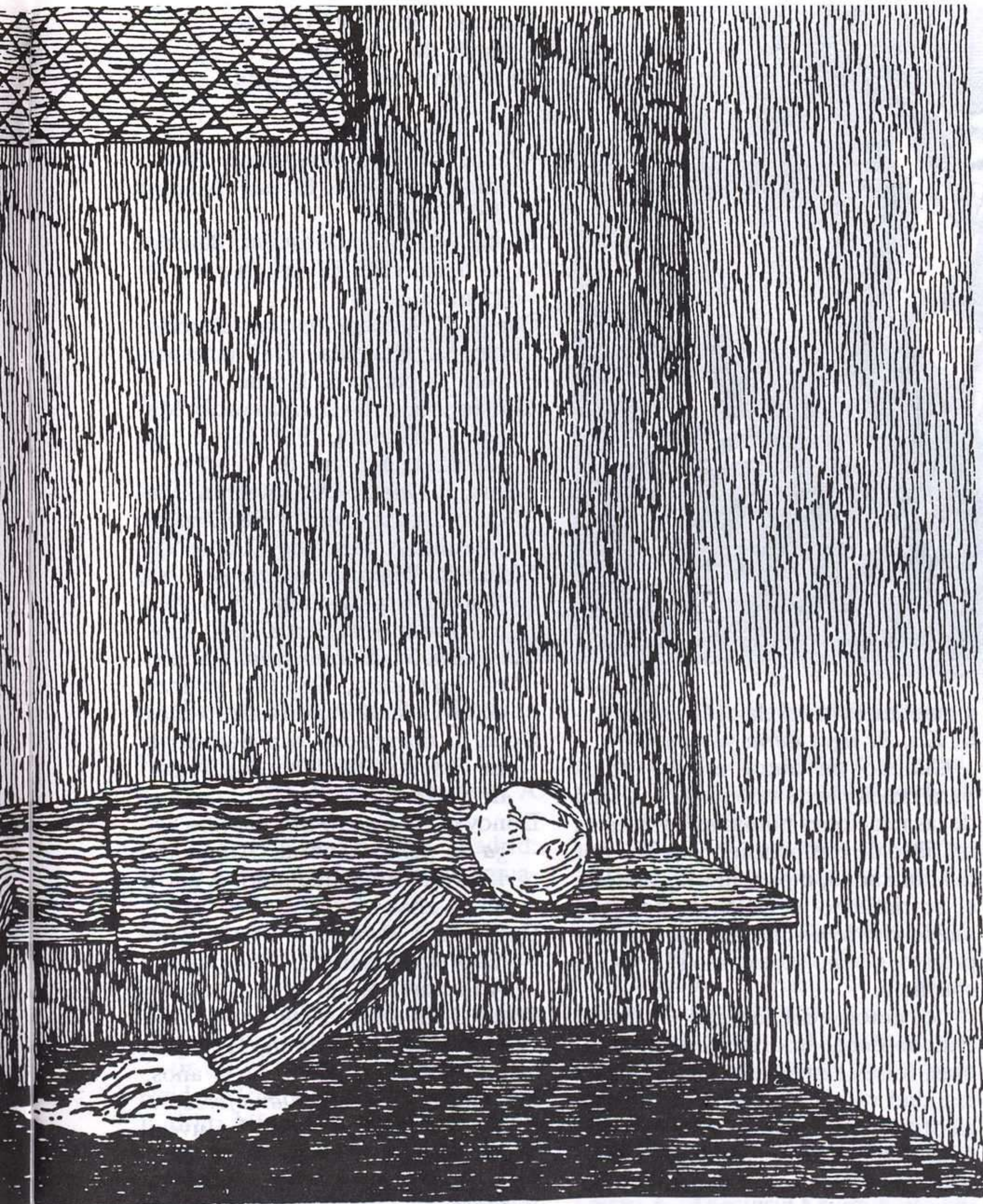
Lois Lowry habla del tema de la muerte en *Un verano para morir* y del de la inadaptación en *Rayaduras en el tablero de la mesa*, historia que vamos conociendo a través de las preguntas de la nieta de la protagonista a los distintos miembros de la familia.

Coincidiendo con estas mismas fechas, años 70 y principios de los 80, nuestros autores cultivan el género realista. Cabe destacar la publicación, en 1976, de *El Barcelonauta*, de Pep Albanell, que obtuvo el premio Joaquim Ruyra de aquel año. La adaptación de Quim a la vida de la ciudad, al busca de un trabajo que le asegure la subsistencia, la soledad..., etc., son rasgos de lo que más adelante se ha



denominado «realismo crítico». Asimismo, *Operació borinot*, de Joaquim Carbó, publicada en 1983, es la historia de una degradación progresiva por la hostilidad del entorno.

En los últimos años, *Naufreges a l'espai*, de Josep Vallverdú, nos da a entender cómo el desarraigo del lugar y de las personas puede representar un



EDWARD GOREY

duro golpe para la propia supervivencia. Maria Barbal, en *Pedra de tartera* nos ofrece la visión de una mujer llena de inseguridad porque carece de elementos para actuar en defensa de sus intereses. Gemma Lienas, en *Callejón sin salida*, plantea la angustia del adolescente desarraigado socialmente, sin posible salida de la situa-

ción en que se ha visto inmerso. Mercè Company, en *Germà gran*, también habla de la falta de adaptación del personaje, pero en este caso la autora no se mantiene al margen, sino que al igual que Miquel Obiols en *El tigre de Mary Plexiglàs*, provoca el rechazo del adulto por parte del niño, sin plantear la posibilidad de establecer

nuevos lazos de comunicación y creando en él la esperanza de que puede arreglárselas sin ayuda.

B. Realidad diversa a través de comprensión y afecto

Contrastando con las características anteriormente citadas, distinguimos los siguientes rasgos en otras obras:

—Los personajes están presentados con ternura.

—No son seres desarraigados.

—Las situaciones, aún siendo reales, no conducen a la marginación.

—Los personajes se mueven entre la seguridad y la inseguridad.

—El conflicto del niño con el mundo adulto que le rodea no es total.

—El protagonista puede interpretar la realidad a través de diálogos con el adulto. No existe una falta de comunicación completa.

—Algunos personajes superan los conflictos gracias a la protección de los adultos que les rodean.

En los pertenecientes a este grupo, señalaríamos la novela *El niño que vino con el viento*, de Juan Farias, sencilla y llena de sentimiento y ternura. *Querido Sr. Henshaw*, de la norteamericana Beverly Cleary, en la que hay una toma de posición de los tres personajes que permite que el niño entienda y acepte la decisión de los padres de vivir separados. En *El viejo John* Peter Härtling, a través del punto de vista de la familia, puede hablarlos del anciano John. Asimismo, John Donovan, en *Para abrir, hundir aquí*, plantea la relación de amistad entre un niño solitario y una anciana de la calle. Christine Nöstlinger, con una gran dosis de humor, presenta situaciones de conflicto que se resuelven mediante el diálogo en *Una historia familiar*, *Un marido para mamá*, y en *Olfi y el Edipo*, poniendo de relieve, en esta última, la brutalidad de que los padres pueden ser capaces, y el hecho de que la excesiva protección puede estropear la personalidad del



EDWARD GOREY

niño. Anna-Greta Winberg ha vuelto a sorprendernos en la traducción de su última obra, *Au, no siguis criatura*, en la que plantea una solución distinta al conflicto de la pareja. Si en *Quan un toca el dos* la solución era el divorcio, ahora la comprensión y la valoración de todo lo que de positivo ha podido generar una vida en común deja el final abierto, a modo de interrogante.

Enlanzando con éstos, encontramos otros libros que presentan situaciones reales y cuya característica común es el humor utilizado para superar los conflictos. Libros en los que los niños protagonistas tienen una situación de seguridad, de protección dentro del ambiente que les rodea. Libros en los que en ocasiones el autor no se mantiene al margen de la historia, como Cleary en *Ramona*, o como los del norteamericano Sid Fleischmann, quizá más conservadores. O las distintas *Anastacias*, o *Sheila la magnífica*, todas ellas historias planteadas con grandes dosis de humor. Rebosante de irónica amargura, pero sencilla

y humana es la novela de la griega Aliki Zei, *El tigre de la vitrina*.

Cuando un autor escribe libros para niños puede reflejar la realidad de las relaciones humanas a través de un filtro de comprensión y estima por la humanidad, o presentarla con todo el sufrimiento y violencia con que puede vivirla un joven o un niño depresivo, que no sabe cómo salir de un conflicto.

Los autores del llamado «realismo crítico» deben aportar con sus palabras, frases, temas, experiencias, una realidad válida. El problema no está en ofrecer o no una determinada literatura, sino en que sea *literatura* y que sea *comunicación*, aunque lleve al lector a una situación de angustia pasajera, de introspección o de observación de la realidad. ■

* Anna Gasol es bibliotecaria de l'Associació de Mestres «Rosa Sensat» y Assumpció Lissón es maestra bibliotecaria en la escuela Costa i Llobera de Barcelona.

Autores, obras y edades a partir de las que se recomienda la lectura

Albanell, P. *El Barcelonauta*. Barcelona: Laia, 1976 (El nus). A partir de 14 años.

Barbal, M. *Pedra de tartera*. Barcelona: Laia, 1985 (El nus). A partir de 15 años.

Carbó, J. *Operació borinot*. Barcelona: La Magrana, 1983 (L'esperver). A partir de 14 años.

Christopher, J. *Un mundo vacío*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.

Cleary, B. *Querido Sr. Henshaw*. Madrid: Espasa-Calpe, 1988. (Austral juvenil). A partir de 12 años.

Cleary, B. *Ramona empieza el curso*. Madrid; Espasa-Calpe, 1988 (Austral Juvenil). A partir de 10 años.

Company, M. *Germà gran*. Barcelona: La Galera, 1985 (Els grumets de La Galera). A partir de 10 años.

Coue, J. *Encara sóc viu!* Barcelona: La Galera, 1986 (Cronos). A partir de 16 años.

Donovan, J. *Espero que el viaje valga la pena*. Madrid: Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.

Donovan, J. *Para abrir, hundir aquí*. Madrid; Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara) A partir de 13 años.

Farias, J. *El niño que vino con el viento*. Valladolid: Miñón, 1986 (Las campanas). A partir de 13 años.

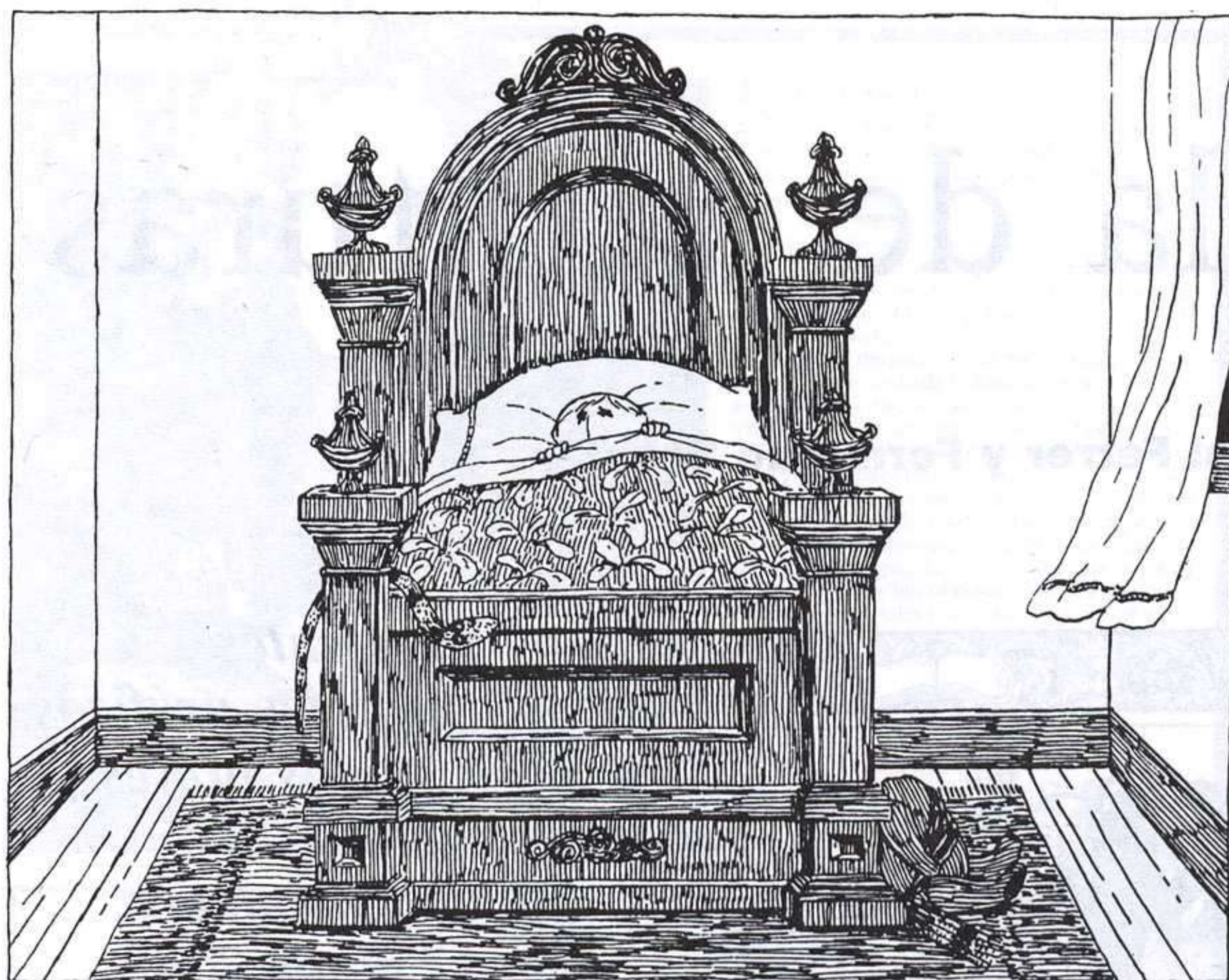
Fleischman, S. *La montaña farsante*. Madrid: Alfaguara, 1985 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.

Frick, L. *L'amenaça*. Barcelona: La Magrana, 1982 (L'esperver). A partir de 14 años.

Gabel, W. *Hecho polvo*. Madrid: Alfaguara, 1978 (Juvenil Alfaguara). A partir de 12 años.

Härtling, P. *La abuela*. Madrid: Alfaguara, 1978 (Juvenil Alfaguara). A partir de 12 años.

Härtling, P. *Jakob detrás de la puerta azul*. Madrid: Alfaguara, 1985



EDWARD GOREY

- (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Härtling, P. *Muletas*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 13 años.
- Härtling, P. *Theo se larga*. Madrid: Alfaguara, 1983 (Juvenil Alfaguara). A partir de 12 años.
- Härtling, P. *El viejo John*. Madrid: Alfaguara, 1984 (Juvenil Alfaguara). A partir de 12 años.
- Haugen, T. *Los pájaros de la noche*. Barcelona: Joventut, 1984. A partir de 13 años.
- Heide, F.P. *El tesoro de Tristán*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Infantil Juvenil Alfaguara). A partir de 13 años.
- Heide, F.P. *Tristán encoge*; Madrid: Alfaguara, 1986 (Infantil juvenil Alfaguara) a partir de 13 años.
- Hinton, S.B. *Esto ya es otra historia*. Madrid: Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Hinton, S.B. *La ley de la calle*. Madrid: Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Hinton, S.B. *Rebeldes*. Madrid: Alfaguara, 1985 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Hinton, S.B. *Tex*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Holman, F. *El Robinson del metro*. Barcelona: La Magrana (L' esparver). A partir de 13 años.
- Korschunow, I. *El caso de Cristof*. Madrid: Alfaguara, 1985 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Kuijer, G. *Rayaduras en el tablero de la mesa*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 13 años.
- Lienas, G. *Cul de sac*. Barcelona: Empúries, 1986 (L' Odissea). A partir de 13 años.
- Lowry, L. *Anastasia Krupnik*. Barcelona: Aliorna, 1987 (Joven). A partir de 12 años.
- Lowry, L. *Un estiu per morir*. Barcelona: La Magrana, 1985 (L' esparver). A partir de 14 años.
- Nöstlinger, Ch. *Gretchen se preocupa*. Madrid: Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Nöstlinger, Ch. *Una historia familiar*. Madrid: Alfaguara, 1985 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Nöstlinger, Ch. *Olfi y el Edipo*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Nunes, L.B. *Adiós*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 12 años.
- Obiols, M. *El tigre de Mary Plexiglàs*. Barcelona: Laia, 1987 (El nus). A partir de 14 años.
- Pausewang, G. *Los últimos niños*. Salamanca: Lóguez, 1983 (La joven colección). A partir de 15 años.
- Paz, S. *Un rey en el jardín*. Madrid: Alfaguara, 1988 (Juvenil Alfaguara). A partir de 16 años.
- Pedrolo, M. de *Mecanoscrito del segundo origen*. Barcelona: Pirene, 1988 (Para jóvenes y adultos). A partir de 14 años.
- Pressler, M. *Arañazos en la pintura*. Madrid: Alfaguara, 1986 (Juvenil Alfaguara). A partir de 13 años.
- Pressler, M. *Chocolate amargo*. Madrid: Alfaguara (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Swindells, R. *Germà de la terra*. Barcelona: La Magrana, 1988 (L' esparver). A partir de 15 años.
- Thorvall, K. *A tropicones*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 15 años.
- Thorvall, K. *El amor de Susi*. Madrid: Alfaguara, 1987 (Juvenil Alfaguara). A partir de 14 años.
- Uhlman, F. *Reencuentro*. Barcelona: Tusquets, 1987 (Andanzas). A partir de 14 años.
- Vallverdú, J. *Naufreges a l'espai*. Barcelona: La Galera, 1986 (Cronos). A partir de 14 años.
- Winberg, A.G. *Au, no siguis criatura!*. Barcelona: La Magrana, 1981 (L' esparver). A partir de 14 años.
- Winberg, A.G. *Quan un toca el dos*. Barcelona: La Magrana, 1981 (L' esparver). A partir de 13 años.
- Zei, A. *El tigre en la vitrina*. Barcelona: Empúries, 1988 (L' Odissea). A partir de 13 años.